

REGALO A KYOSHU-SAMA - ¿QUÉ HACER?

3ª CLASE

1) Debemos pensar seriamente en “regresar” al Supremo Dios. ¿Cómo?

Respuesta: Haciendo la Práctica del Amor Altruista diariamente aunque sean pequeñas acciones altruistas, manteniendo el sonen de gratitud, el sonen de altruismo y la fe que se conecta al corazón de Meishu-Sama (el Mesías está vivo dentro de mi, realizando las acciones altruistas).

1.1. Vamos hacer la Práctica del Amor Altruista para que tengamos el permiso de “regresar” al Supremo Dios.

“¿La práctica del amor altruista no sería un entrenamiento para que podamos reconocer que ese amor existe plenamente en todo y, juntos con Meishu-Sama, recibir el permiso de regresar al Supremo Dios?”

No puedo dejar de pensar que la “gran transición” y el “cambio de 180 grados”, mencionados por Meishu-Sama, significan servir en las actividades del “regreso” al mundo de nuestra origen, al mundo de la causa.” (Kyoshu-Sama, Revista Izunome, marzo/2009)

“Creo que la “Práctica del Amor Altruista” que es realizada por todos ustedes corresponde al propósito del amor del Supremo Dios, y es una práctica muy noble, a través de la cual Le podemos servir. ¿Será que ustedes no están siendo utilizados para servir a la Obra Divina que hará con que las personas que todavía no se hayan despertado al amor y al propósito del Dios Supremo, así como los antepasados que desconocían ese propósito, puedan todos regresar al Paraíso? Creo que desde el inicio de la creación, el Supremo Dios dejó el camino preparado para regresarnos a ese propósito. Y creo que ese camino no

es otro sino el propósito divino de hacer con que todos los seres humanos sean contemplados con una nueva vida. Así, lo más importante es practicar el amor altruista con el sentimiento de que todos nuestros antepasados, todas las personas que nos vienen a la mente, y todas las personas que se relacionan con nosotros, están conectadas a ese camino.” (Kyoshu-Sama, Revista Izunome, julio 2009)

1.2. Vamos mantener nuestra fe encendida.

“A principio, sensibles y agradecidas por las bendiciones y milagros recibidos, las personas se muestran devotadas, muy fuertes en la fe. Desde que sea sincera, las bendiciones son evidentes lo que hace con que esas personas sean respetadas por todos. Como además, reciben beneficios materiales, en realidad ellas deberían sentirse todavía más agradecidas y dedicadas; sin embargo, lejos de pensar en la retribución, muchas de ellas se acostumbran a las bendiciones, volviéndose orgullosas y vanidosas. Los espíritus del mal, que están siempre vigilando, se aprovechan de esa situación para conquistarlas, y empiezan a controlarlas según sus voluntades. Eso es realmente muy grave.

Satanás vigila principalmente aquellas personas que son activas y útiles. Como él es impotente a la verdadera fe, no hay peligro a quienes la poseen. Eso se puede notar por la presencia o ausencia de egoísmo. El hombre que vive solamente para Dios y la humanidad, sin pensar en sus propios intereses, no es atingida por Satanás.” (Meishu-Sama, 18 de marzo de 1950 – Cimiento del Paraíso, vol. 3, pág. 48)

“Llamo la atención a las personas que ya hayan recibido bendiciones. Tengan mucho cuidado con el punto arriba mencionado.” (Meishu-Sama)

1.3. Vamos hacer correctamente la Ofrenda Mensual de Gratitud por las bendiciones recibidas.

“Por lo dicho, podrán entender que, cuando una persona enferma se encuentra en estado grave, sin esperanzas, preparada a la muerte, y se cura completamente, es normal que, sobretodo y con todo el esfuerzo, retribuya a Dios. Eso es lo normal; pero, si la bendición es olvidada, significa simplemente que esa persona recibió la bendición y dejó de retribuir, demostrando que es bastante mal agradecido.” (Meishu-Sama, “O Pão Nosso de Cada Dia”, pg. 212)

“Lo correcto es que la persona, después de haber recibido la bendición, ofrezca una ofrenda con verdadero sentimiento de gratitud, y no como una permuta. Sin embargo, olvidarse de las bendiciones recibidas, incluida la vida salva, y gastar mucho dinero con tonterías, ofreciendo pequeñas cantidades como gratitud, no tiene sentido. Por lo tanto, como lo he dicho el otro día, es necesario estar de acuerdo con la lógica. (Meishu-Sama, “O Pão Nosso de Cada Dia”, pg. 212)

Ejemplo: Misionaria de Salvador

Cuantas y cuantas personas, en la época en que construimos el Suelo Sagrado de Guarapiranga participaron de perfeccionamientos en el Suelo Sagrado. Yo recibí a muchas personas que venían – y que ya habían recibido bendiciones. Yo hacía un análisis y reflexión con las personas y les preguntaba:

“¿Tú te acuerdas de cuando llegaste a la Iglesia? ¿Cuál era tu problema? ¿Cuánto tiempo fue necesario para que Meishu-Sama te salvara? ¿Cómo has retribuido? ¿Qué esfuerzo hiciste?

Llegué a contarles la historia de una persona, de la época de Salvador, que me había buscado. Ella vivía en un piso, el marido no tenía trabajo, era una situación terrible. Ella me habló, dijo que se esforzaba, que hacía de todo y que no entendía porque su vida no mejoraba. Yo le pregunté:

- ¿Cómo llegaste a la Iglesia? Ella ya se había olvidado. ¿Cuál fue la primera bendición que recibiste? ¿Te acuerdas? Ella no se acordaba. Después de hacer un esfuerzo, se acordó que se trataba de un problema respiratorio del que sufría, y que era un problema muy grave. Entonces,

le pregunté: ¿Cuántos días Meishu-Sama llevó para resolver ese problema?

- Diecisiete días.

- Antes, ¿qué esfuerzo hiciste para resolver ese problema?

- Ha sido casi toda mi vida.

- Y entonces, le pregunté: ¿Qué esfuerzo hiciste para retribuir esa bendición? ¿Por lo menos hacías la ofrenda de gratitud mensual? ¿Cuánto gastaste durante el período de la enfermedad? ¿Por lo menos el “diez por ciento” ofreciste como gratitud por esa bendición? Ella bajó la cabeza. Ahí está el problema: ingratitud. Tuviste la vida salva, debes salvar.

Cuando la persona tiene la vida salva, debe esforzarse para retribuir la bendición recibida. Su actitud fue dar la espalda a Dios. Recibió la bendición y dio la espalda, ignoró a Dios. Dios no es un sirviente.

- Entonces, le dije: Tú vas al altar, Le pides perdón a Dios desde el fondo de tu corazón y salda esa deuda. Ella dijo:

- Reverendo yo no tengo un céntimo. Tengo solamente dos reales.

- Yo le dije: Eso mismo, ofrece los dos reales. Ella dijo:

- Ofrecer dos reales, ¿cómo mi hijo comerá mañana?

Yo insistí. Ella salió, le dijo al marido:

- No voy a ofrecer dos reales. Sólo un real.

Entonces su marido le dijo:

- El Reverendo dijo que él se responsabilizaría, vamos a ofrecer todo. Vamos a pedir perdón, el camino está cerrado. No se trata del importe, pero el esfuerzo máximo y el tuyo son los dos reales, ¡hazlo!”

Ella dijo que, temblando, hizo la ofrenda de esfuerzo máximo. Luego, se fue a casa e le venía a su mente: “... y ahora, ¿qué vamos a comer mañana? No tendremos ni pan, pasaremos hambre...” O sea, es difícil esa entrega. Llegó a casa y su marido tenía que buscar trabajo. Ella se puso a planchar la ropa, el pantalón de su marido. Mientras planchaba el pantalón, notó que había algo dentro del pantalón. Entonces, metió la mano, había diez reales. “¡Milagro! ¡Milagro! Llama al Reverendo...”

Entonces me llamó: “¡Milagro, Reverendo!” Yo, materialista, pensé: “debe haber solucionado el problema de la vivienda, todo...” Entonces me dijo: “Estaba planchando el pantalón de mi marido y encontré diez reales...” Entonces me quedé un poco decepcionado. Pero entonces yo le dije: “Dios mío, ¡que ingrato soy! ¡De verdad es un milagro! ¡Eso es... trae la mitad!”... Ella dijo:

- ¡¿Qué?!

-“No vas a caer en la trampa otra vez. Debes mantener encendida la llama de la fe. Trae la mitad.” Entonces, ella trajo la mitad. Luego, solucionó el asunto del piso, lo solucionó todo y no volví a verla. Pensé: “¿Dónde andará?, no vino a dar noticias...” Pasado un tiempo, la vi pasando por la nave y le pregunté: “¿Qué?, ¿cómo está tu problema?, ¿cómo va tu vida? Ella me contestó:

- Va de maravilla.

- Yo Le pregunté: ¿Por que no has vuelto a pedir orientación? Ella contestó:

- Ya no es necesario, ahora estoy pegada a Meishu-Sama. Estoy muy cerca a Meishu-Sama. Cuando necesito algo, solo tengo que esforzarme, servir, hacer la ofrenda, que la respuesta es rápida. Recibo muchas bendiciones y no me olvido de retribuir. Ahora es directo con Él en el altar. Ya no necesito a Usted. Ahora es directo con Él.

1.4 Vamos hacer correctamente la Ofrenda de la Ceremonia de los Antepasados.

“En nuestra Iglesia Mesiánica Mundial, las personas hacen la ofrenda de gratitud después de haber recibido el beneficio y de acuerdo a la condición de cada una, lo que es bastante lógico. Si hay negligencia, el error está en el hombre; por lo tanto, es normal que reciba advertencias. Así mismo, si él no toma conciencia de ello, Dios le quita la vida. No hay perdón a quién está fuera de la lógica.” (Meishu-Sama)

1.5 Vamos a trabajar en la Obra Divina, haciendo felices a las otras personas, encaminando personas al lugar de honor de la Fe.

“Hay otro punto importante. El objetivo de Dios, al conceder la vida a la persona, es que ella trabaje en la Obra Divina. Si la persona comprende y participa de ese objetivo, se tornará cada vez más saludable y será agraciada con la felicidad. En el caso que haya traición, significa que ella misma está rechazando la Salvación.” (Meishu-Sama, *“O Pão Nosso de Cada Dia”*, pg. 292)

1.6 El secreto de la expansión está en su determinación de ayudar a muchas personas.

“Permítanme que les comente un punto muy importante en la expansión de la “Obra Divina”. Su principal objetivo es ayudar a muchas personas y atender a los grandes trabajos. Esta actitud es esencial. El peor obstáculo será un pensamiento negativo hacia sí mismo: de que no eres capaz de realizar muchos trabajos. Luego, piensa de la siguiente manera: “Yo también soy un ser humano. Si aquella persona hace tanto, yo también seré capaz de hacer lo mismo.”

Esta es una actitud importante. Alguien que nunca desiste, aunque las cosas no salgan como esperaba, o aún cuando sea ridiculizada por otros, con una fuerte determinación de mantenerse en el trabajo hasta conseguir correspondencia a lo que hace, seguramente llevará a muchas personas a la “Obra Divina”. Yo mismo trabajé con esa actitud. Hay personas que desisten después de un fracaso. Estas, de hecho, no sirven para el trabajo. Hay, en japonés, un proverbio que dice: “la resignación es la primera lección en la vida”. En algunos casos eso es verdad, pero yo diría: “La no resignación es la primera lección en la Obra Divina”. En las experiencias negativas, la resignación puede ser importante, pero en el trabajo de Dios la no resignación es esencial.” (Meishu-Sama)

1.7 Será posible ayudar a muchas personas a través del Johrei.

“Será posible ayudar a muchas personas a través del Johrei y su contribución a la Causa Divina para salvar la humanidad hará parte de la gran armonía de Dios. Por lo tanto, lo mejor para ti es que encamines a muchas personas, lo que sólo será posible dentro de la “Obra Divina”, y socorrerlas en verdadera alegría a través del Plan Divino para instituir el Paraíso en la tierra. Si quieres ser salvado, tienes que pertenecer al servicio de Dios. Ser una persona

en el trabajo de Él, alguien que quiera ser afortunado para perecer por Su causa.

Esta es la voluntad de Dios. Eso es lo que quiero decir cuando afirmo que deben vivir de acuerdo a la Voluntad de Dios.” (Meishu-Sama, 27.06.1953)

1.8 Encaminar es la mejor manera de agradecer a Dios.

*El ser humano necesita comprender a Dios. Si Le comprende, nacerá, naturalmente, el sentimiento de gratitud. Tener gratitud por un día más de vida y desear manifestar tal sentimiento de alguna manera es la postura de quien practica la Fe. **Entonces, ¿cuál es la manera de agradecer que más agrada a Dios? Es encaminar.***

Encaminar a una persona, salvándola de cerca y cuidando a su Fe, es muy importante, es una gran dedicación que vale por toda una vida. Una sola persona corresponde al mundo entero. Están conectados a ella antepasados y descendientes, lo que significa una infinidad de conexiones. Si todos fueran salvados a través de la Fe, sería maravilloso. Se puede pensar que es la salvación de una persona, pero su mundo se extiende por toda la eternidad. Si una persona es salvada, al mismo tiempo, sus antepasados y descendientes también lo serán.

Encaminar es un trabajo sagrado. Si alguien logra realizarlo verdaderamente, se puede decir que ha cumplido de maravilla su misión como religioso. (Nidai-Sama, 3 de abril de 1959)

1.9 Cuando no logro encaminar, ¿qué debo hacer?

“Mientras un miembro no esté calificado espiritualmente para orientar a otros, por mucho que lo intente, no estará realizando ninguna obra a Dios. Cuando se vuelva fuerte espiritualmente hasta un cierto grado, el espíritu de sus antepasados asegurará el permiso de Dios y recibirá órdenes de Él para empezar el trabajo. Así, el trabajo de los miembros empezará a tener resultado. Después de todo, las cosas provienen del estado espiritual de cada persona. Es importante aumentar la fuerza espiritual. Cuando nadie les presta atención y ustedes no logran encaminar a otros a

la Obra Divina, deben leer nuestras Enseñanzas con el corazón y el alma en ellas, intentando elevar sus propias vibraciones espirituales. No pueden culpar a aquellos que no les escuchan, pues el fallo está en ustedes.” (Meishu-Sama)

1.10 Vamos a crear un Johrei Center modelo.

- **Haz con que las personas se sientan como en su casa**

“Cuando pocas personas vienen a la Iglesia, es que hay algo en desarmonía. La causa es que, en general, la tendencia Shojo de aquellos que ocupan puestos les lleva a criticar a otros o a establecer normas en exceso. Aunque esas cosas tengan buenas intenciones, tales prácticas provocan tensión y que las personas se inhiban. Eso es lo que hace con que muchas Iglesias se alejen y también anulen la expansión.

La expansión es una actividad de crecimiento, de globalidad, y es alcanzada cuando aquellos que ocupan puestos tienen un pensamiento Daijo. Ser educado y bondadoso es hacer con que las otras personas se sientan cómodas. Otro punto que me gustaría señalar es este: No seas retórico, habla de manera sencilla. Jamás intente, de manera ostensiva, exigir que aquellos que no sean miembros entiendan nuestras enseñanzas. Si un novato no nos entiende, espera hasta que llegue su momento.” (Meishu-Sama)

1.11 Vamos, antes de actuar, reflexionar siempre y siempre.

“Para progresar y elevarse es necesario reflexionar siempre, analizando el trabajo hecho, preguntándose si no hubo omisión, si las debidas acciones han sido tomadas, si el trabajo ha sido bien hecho, etc. Tales reflexiones son las que facilitarán el éxito y la elevación espiritual.

El hombre tiene la obligación de hacer progresar y elevar el mundo y a si mismo así como desarrollarse material y

espiritualmente, formar su propia personalidad y regresar una vez más a la tierra natal de los espíritus.

Como un buen ejemplo de ello, Meishu-Sama pedía que fueran elaborados informes sobre las actividades diarias de la Iglesia. A veces cuando recibía un informe y notaba reducción o estagnación en los números comparados al mes anterior, mandaba que llamasen inmediatamente al encargado y le decía: “Eso no es posible. Es muy raro. Debe haber un motivo para ello”, y se esforzaba lo máximo para descubrir su causa. En realidad, había una causa y, así le orientaba al encargado a actuar de esa o de aquella manera. Así, descubriendo el motivo y corrigiéndolo correctamente, Meishu-Sama conducía el desarrollo de la Iglesia. Pienso que mantener un registro de los datos después de los trabajos realizados es una manera ideal para encontrar las causas del retroceso y de la estagnación.” 10

de marzo de 1960 – Nidai-Sama

1.12 Descubra la tarea que deja feliz a aquella persona.

“Cuando yo empecé a hacer difusión, sólo pensaba en la felicidad de los frequentadores, quería que fueran felices. Para formar a nuevos miembros, es necesario pensar en hacer con que los frequentadores sean felices.

Todos los días llegaban frequentadores con problemas. Yo les escuchaba y apuntaba en una libreta el sufrimiento de cada uno. Ponía a cada uno de los frequentadores como si estuvieran recibiendo la Luz de Meishu-Sama.

Mi oración era pensar en cada uno de ellos en el Altar del Johrei Center, uno a uno, pensaba en cada uno de ellos. Pensaba en ello todos los días. Imaginaba la Luz del Mesías Meishu-Sama penetrando en la mente, en el cuerpo y en el corazón de cada uno de ellos, quemando las máculas de su dolor y su sufrimiento.

Yo pensaba y me preguntaba: ¿Por qué esas personas sufrían tanto? Llegué a la conclusión de que las personas sufren debido al egoísmo. Entonces, pensé: aquél que se vuelve a Dios, Dios le salvará. Hará con que esa persona sea feliz.

¿Cómo esa persona puede ser útil a Dios? ¿En que punto puede ser

útil a Dios? Entonces les daba tareas a las personas. Entonces, esa persona, cuando recibía gratitud de otras personas, sus problemas mejoraban. Entonces esa persona deseaba tornarse miembro. La persona pasaba a creer que si hiciera a otras personas felices en primer lugar, ella sería feliz. Ese es el secreto de la felicidad.

Aquél que recibía la bendición, recibía una tarea fuerte, por tener la vida salvada. Daba la tarea y cobraba resultado. **Todos se tornaban útiles.** Yo no lograba hacer las personas felices. Dios es quien hace las personas felices. Mi preocupación era como hacer con que las personas fueran útiles a Dios. Si ellas fueran útiles a Dios, serían felices. **Mi misión era descubrir la tarea que dejaría aquella persona feliz.**

Cuando transmitía Johrei, transmitía también a los antepasados que venían con los frecuentadores. Sin quererlo ya hacía la Práctica del Sonen. Mentalmente orientaba a los antepasados.

Yo miraba a la persona, como hablaba, como se sentaba, como saludaba, si se preocupaba con la felicidad de las otras personas, si encaminaba nuevos frecuentadores, y sentía si ya era el momento de que ella recibiera el Ohikari. **Entonces, yo le daba una tarjeta para que Ella recibiera Johrei conmigo: 10 Johrei. En cada Johrei, yo le enseñaba, le daba una clase de preparación a la persona.** Utilizaba ejemplos fáciles de ser entendidos.

Durante los 3 primeros Johrei, yo intentaba enseñar la **Ley de Causa y Efecto:** todo sufrimiento tiene su causa. La primera vez yo preguntaba: ¿Por qué has venido aquí? Todos explicaban sus problemas. Yo escuchaba el problema hasta el final y apuntaba todo en una libreta, para que por la noche yo pudiera orar por la persona.

Durante los siguientes 3 Johrei, yo explicaba la **Ley de la Purificación:** Para explicar sobre la purificación, hablaba sobre la gripe. ¿Puedes tragar catarro? No puedes porque catarro es sucio, ¿verdad? Cuando el catarro sale es una limpieza, ¿no es así? La gripe lava la cabeza y el cuerpo por dentro. Esa es la función de la gripe. Yo mismo tuve gripe fuerte todos los años cuando era niño. La gripe es la madre de la salud.

Durante los siguientes 3 Johrei: **Tienes que ser útil.** Quien salva es Dios. Yo no salvo. Yo no le puedo salvar. **Dios protege aquél que Le es útil. Por ello, mi misión es ser el camino para que te hagas útil a Dios.** Si practicas lo que te enseñé, estarás

siempre protegido, serás feliz, tendrás la verdadera felicidad.

*¿Utilizas tu cabeza, tu cuerpo, tu dinero para ti mismo? Entonces, eres egoísta. **Debes ser útil a Dios.** Transmitir Johrei es el mejor camino para ser instrumento de Dios.*

La difusión no es difícil... basta pensar en la felicidad de los frequentadores, miembros y misionarios. Si deseas hacer alguien feliz, debes buscar que es lo que falta para que esa persona sea feliz. Tienes que darle sugerencias, tareas... Prueba hacer eso o aquello... durante un año... puede ser ofrenda, dedicación, Johrei, etc. Pensando siempre en la felicidad de los frequentadores, miembros, misionarios y ministros, siempre orienté a las personas basándome en el salmo de Meishu-Sama:

“Quien ama a la vida y ayuda al prójimo, será amado y protegido por Dios esté donde esté.”

No te olvides nunca: “Si no haces feliz al prójimo, nunca serás feliz.”
(Orientación del Revm^o. Tetsuo Watanabe, marzo de 2009)